



DATOS ESTADÍSTICOS.



En el censo de población últimamente publicado encontramos, como siempre, datos sumamente curiosos y dignos de conocerse. Dejando para otros los que se refieren al resto de España, y concretándonos por nuestra parte á los que más directamente nos interesan, que son los que se refieren á las Provincias Bascongadas, vamos á consignar los más principales.

Las tres provincias hermanas tienen un total de habitantes 450.699, distribuidos de la manera siguiente por orden alfabético:

Alava tiene 93.538, de los que son varones 47.752 y hembras 45.786. Guipúzcoa, 167.207 distribuidos en 83.437 varones y 83.770 hembras. Vizcaya 189.954, de los que son varones 93.849 y hembras 96.105.

Con respecto á la longevidad que se alcanza en las tres provincias tenemos la siguiente:

En Alava hay 164 hombres y 170 mujeres de 80 á 90 años y de 90 á 100 años existen 9 hombres y 10 mujeres. No encontramos uno solo de ninguno de los dos sexos que pase de 100 años.

En Guipúzcoa se encuentran de 80 á 90 años 588 hombres y 623 mujeres: de 90 á 100 años 47 hombres y 61 mujeres, y de más de 100 un hombre y una mujer.

En Vizcaya de 80 á 90 años, 442 de los primeros y 558 de las segundas. De 90 á 100, 30 hombres y 55 mujeres.

Resulta de los datos anteriores que la mujer en las tresprovincias

es la que alcanza mayor longevidad, lo que puede ser debido al género de vida y al alejamiento de vicios que esclavizan al sexo fuerte.

Con respecto á las tres capitales de provincia, arroja de sí el censo los siguientes datos:

Vitoria tiene 12.690 varones y 12.319 hembras.

San Sebastian 10.364 de los primeros y 10.991 de las segundas.

Bilbao 15.234 varones y 17.500 de las segundas.

En cuanto á la longevidad alcanzada en las tres capitales, tenemos que en Vitoria existen 29 hombres y 55 mujeres desde 80 á 90 años, y de 90 á 100 5 y 2 respectivamente.

En San Sebastian hay de 80 á 90 años, 42 hombres y 72 mujeres; de 90 á 100, se cuentan 3 hombres y 5 mujeres, y de más de 100, una mujer.

En Bilbao de 80 á 90, hay 42 hombres y 78 mujeres; de 90 á 100 hay 4 y 8 respectivamente.

Concretando un poco más los datos que arroja de si el censo para nuestro objeto, tenemos que las dos personas más ancianas de Vitoria son un hombre y una mujer que cuentan 93 años.

En San Sebastian hay una mujer que cuenta más de 100 años.

En Bilbao tiene 99 años una mujer, que es la mayor en edad de todos los habitantes.

Resulta, pues, de todos estos datos que la persona de más edad de las tres provincias bascongadas es una mujer que vive en la ciudad donostiarra y pasa ya de un siglo.

Ampliando un poco más estos datos, tenemos que en Alava la mayor edad es de 93 años, que tienen un hombre y una mujer.

En San Sebastian hay un hombre de 94 años y una mujer de 95.

En Bilbao el más viejo entre los hombres tiene 95 años, y más vieja aún que él hay una mujer de 98.

Con respecto á los pueblos, existen de 90 á 100 años.

En Alava no hay ninguno fuera de los dos que viven en Vitoria.

Guipúzcoa tiene varios pueblos que cuentan con algunas personas de 90 á 100 años, y son:

Asteasu, 3 hombres y 2 mujeres; Azcoitia, 2 y 4; Azpeitia, 4 mujeres; Deva, 3 y 3; Fuenterrabía, 3 y 2; Motrico, 2 y 1; Oyarzun, 1 y 4; Usurbil, 3 y 1; Zumaya, 2 y 1.

En Vizcaya cuentan también de 90 á 100 años varias personas, y pertenecen á los pueblos siguientes:

Bermeo, 4 hombres y 4 mujeres; Elorrio, 2 y 1; Lequétio, 1 y 3; Mundaca, 2 mujeres; Ondárroa, 3 y 4; Plencia, 1 y 1, y Urduliz, 1 y 1.

Despréndese de todas estas últimas cifras que los puertos de mar son los que cuentan en su seno mayor número de personas de edad avanzada.

Con solo leer los primeros datos que dejamos apuntados al principio de este trabajo se nota que se guarda una proporción admirable entre los dos sexos; así vemos que en Alava la diferencia entre hombres y mujeres solo es de 1966, suma á favor del bello sexo. En Guipúzcoa solo se cuentan 333 mujeres más que hombres, y en Vizcaya existen 2.256 mujeres más que hombres.

Apuntamos únicamente las cifras, sin entrar en ningún género de consideraciones. Solo diremos que por lo que se observa en las cifras que acabamos de consignar y en otras que contiene el censo de población, se alcanza en general más alta edad en Guipúzcoa y Vizcaya que en Alava, aún teniendo en cuenta el número de habitantes de cada provincia. Quizás contribuya á ello el clima de las dos provincias marítimas, que, aunque húmedo, es sumamente templado en nuestros interminables y oscuros inviernos. Otra consideración debe, en nuestro concepto, tenerse en cuenta relativamente al clima, y es la de que en Guipúzcoa y Vizcaya existe un arbolado abundante y bien repartido, lo que va desapareciendo desgraciadamente en Alava; y es preciso observar que si bien el arbolado mantiene en constante humedad sus montes eternamente verdes, es por otra parte un gran auxiliar contra el rigor de los fríos invernales.

Viniendo ya al resultado final de todas las observaciones que pudiéramos hacer sobre el particular, y concretándonos á una que las resuma y enlace todas, diremos que podemos estar satisfechos del suelo en que vivimos; pues si bien no tenemos un cielo azul y despejado como en Italia y Andalucía, ni un suelo tan exhuberante y rico con sus variados frutos como esas dos regiones llenas de poesía; en cambio tampoco vivimos en medio de los terribles sobresaltos que se apoderan del alma ante las impetuosas inundaciones que asolan y destruyen aquellas regiones, ó los terribles terremotos que sepultan poblaciones enteras, como las de Ischia y Casamicciola.

MARCIAL MARTINEZ AGUIRRE.